

LORIS ZANATTA, LA LARGA AGONÍA DE LA NACIÓN CATÓLICA. IGLESIA Y DICTADURA EN LA ARGENTINA. BUENOS AIRES: SUDAMERICANA, 2015, 318 PP.

Por **Juan Pedro Denaday** (UBA/Instituto Ravnigani/CONICET)

El autor de *Del estado liberal a la nación católica* (1996) y de *Perón y el mito de la nación católica* (1999), ha ampliado su saga interpretativa del siglo XX argentino con un libro que, tal como lo sugiere su homologación con el título del texto de Tulio Halperin Donghi -aunque más copioso en la exhibición de datos y fuentes-, se inscribe en una modalidad narrativa cercana al ensayo historiográfico. Si sus primeros libros analizaban, respectivamente, la estrecha relación entre la Iglesia con los mandos castrenses y el peronismo, este intenta dar cuenta de aquel periplo que, iniciado en las postrimerías de este último, se cerraría dramáticamente con la última dictadura militar.

En el primer capítulo se describe el abandono de la vía liberal a la modernidad para hacerse omnipresente el mito de la nación católica. Un *síndrome de unanimidad* que comenzó a gestarse en la búsqueda de cohesión frente a la ola inmigratoria y obtuvo en los años treinta su triunfo sobre la Argentina liberal cuando el Ejército se erigió en su custodio. La integración de masas que realizó el peronismo, bajo un formato político contrario al Estado de derecho, constituyó la vía secular de un mito compartido con la Iglesia, con cuya versión espiritual entró finalmente en conflicto. Desde 1955 hasta mediados de los sesenta, el clero se fue dividiendo entre una tendencia reformista y otra revolucionaria que tenían, no obstante, un enemigo común en el liberalismo.

El segundo capítulo analiza las divisiones internas de católicos y peronistas desde la asunción de Onganía hasta la vuelta de Perón. Si el régimen de la Revolución Argentina hallaba inspiración para sus veleidades corporativistas en la espiritualidad de los Cursillos, muchos de los activistas juveniles que comenzaban a combatirlo con animosidad lo hacían en la prédica del padre Mugica y la revista

Reseñas breves

Loris Zanatta, *La larga agonía de la nación católica. Iglesia y dictadura en la Argentina* por

Juan Pedro Denaday

Cristianismo y Revolución. A partir del clima posconciliar y con la publicación de los manifiestos tercermundistas de 1967 y 1972, fue germinando entre muchos jóvenes un horizonte mesiánico. Aquel encontraba en el socialismo la inspiración de la más moderna frontera antiliberal y se fusionaba con un peronismo que, en su inflexión evitista, podía adquirir ribetes más radicales y maniqueos que los más moderados y elípticos asociados a las más profanas maniobras políticas de su líder. Otros actores, no menos radicales, promovían también una nueva cristiandad clamando por una nostálgica comunidad orgánica. Entre ellos, algunos militaban vinculados a los militares y había quienes lo hacían en las filas del peronismo ortodoxo. El tercer capítulo explora cómo la conflictividad interna del peronismo -otra vez en el poder-, entre quienes defendían una versión clásica y quienes defendían una renovación socialista, correspondía eclesiásticamente a las posiciones asumidas por la jerarquía católica y el clero radical. Una vez derrotado el común enemigo liberal, los peronistas ortodoxos y revolucionarios se trenzaron en una lucha intestina que, más allá de sus mutuas acusaciones de no serlo, constituía una disputa en el seno de la familia católica. Sobre el trasfondo del deterioro institucional, muchos jefes de la Iglesia, entre los que se destacaron las voces de Bonamín y Tortolo, comenzaron a bregar sin mayores tapujos por la intervención militar. En el cuarto capítulo se aborda el período abierto con el golpe de 1976, que se inició, una vez más, invocando una de las posibles traducciones del mito de la nación católica. Si los cruzados radicales del vicariato castrense podían albergar expectativas en el nuevo régimen, era precisamente porque Videla encarnaba el arquetipo de militar cristiano. Desde la masacre de San Patricio, pasando por las represiones en las diócesis de Devoto y Angelelli, hasta el caso de las monjas francesas, sectores de la Iglesia no estuvieron exentos de la represión que su propia jerarquía estimulaba. Sobre el final de la dictadura, si bien la Iglesia no abandonó algunos pilares del mito de la nación católica, comenzó a insistir en la necesidad de una síntesis con la democracia. En la historia de las luchas políticas argentinas

Reseñas breves

Loris Zanatta, *La larga agonía de la nación católica. Iglesia y dictadura en la Argentina* por **Juan Pedro Denaday**

impregnadas por la lógica de las guerras de religión, la Iglesia supo desempeñar, así, todos los papeles.

Zanatta se propone aportar una mirada histórica más comprensiva al debate que en 2013 reavivara la asunción de Bergoglio como Papa en torno a las responsabilidades en la represión mundialmente conocida por los desaparecidos. Pero el libro, de afable lectura, pivotea sobre una idea-fuerza que tampoco puede dissociarse de su pronunciado gesto prescriptivo. La propuesta analítica de una contraposición entre pluralismo y unanimismo es tan halagüeña con la tradición liberal, laica e individualista como lapidaria con la populista, religiosa y organicista. Al igual que en su *El populismo* (2014), si esa interpretación resulta atractiva en su coherencia holística, por el mismo motivo se nos presenta, por momentos, como algo esquemática.